

Ingenieros en primera persona

Carlos Monna: «Que me otorgaran la Matrícula Especial fue una satisfacción muy grande porque me da la posibilidad de representar al CIEER en la sociedad»



Ingresó en 1967 a la carrera de Ingeniería Mecánica Electricista en la Universidad Nacional de Córdoba.

Sin embargo, en un momento crucial de su vida, pensó en abandonar la carrera para inscribirse en Periodismo, pero las inscripciones en esa Facultad no se concretaron en aquel momento y siguió su itinerario académico rindiendo uno tras otro los exámenes finales hasta recibirse en 1976.

Además, en 1983, realizó un Posgrado en Seguridad e Higiene en el Trabajo en la Universidad Nacional del Comahue, rama que le apasiona porque sostiene que “une todo lo que me gustaba de chico”.

También, se consagró como Ingeniero Laboral en la Universidad Tecnológica Regional Concepción del Uruguay en 1993.

Actualmente está jubilado y vive en Concordia desde 1986.

¿Por qué elegiste estudiar Ingeniería?

Esa es la pregunta del millón. Cuando uno es muy joven tiene infinidad de sueños. El mío era ser piloto de avión, pero en esa época era muy difícil costear esa carrera. Además, siempre me gustó el trabajo manual de la mecánica. Tenía muchas inquietudes, me gustaba Medicina y Abogacía también, pero decidí empezar Ingeniería. Confieso que me desilusionó la carrera, a tal punto de querer abandonar teniendo la mitad de la carrera aprobada. Estaba decidido

a inscribirme en Periodismo, pero no se abrió la convocatoria. Por otro lado, era una decisión difícil porque mientras estudiaba también trabajaba en la Dirección Provincial de Vialidad, estaba casado y tenía hijos. Había tramitado permisos de examen, y efectivamente tenés que rendir, entonces pensé, “mientras la facultad de Periodismo abre voy rindiendo las materias que me quedan.” En un momento tenía casi todo el plan de estudios aprobado que dije “bueno, voy a terminar la carrera de Ingeniería.”

«La prevención de riesgos me apasiona y me quedó marcado para siempre porque no hay rubro en el cual el hombre no se desarrolle que no existan medidas de prevención para evitar accidentes».

¿Cuál fue tu primer trabajo?

Si bien de la carrera me desmotivaba que había poca parte práctica, cuando me recibo y empiezo a construir obras me entusiasmé muchísimo. Mis primeros trabajos fueron como Segundo Ingeniero de una obra de 132kv y en redes de gas. Esa era la parte del terreno que más me gustaba. Sin embargo, quiebra la empresa para la que trabajaba. Fue una época muy difícil en 1982 y, desempleado, me traslado a Neuquén. En ese momento descubro una especialidad que mezcla la parte legal, la parte de medicina y todos los diferentes tipos de trabajo. Así conocí lo que es la Higiene y Seguridad en el Trabajo. A partir del año 1984 me enamoré de esa especialización de la Ingeniería y no la abandoné más y la vinculé después con el periodismo porque cuando regreso a Concordia en 1986 no había prácticamente nada y empecé un micro en la televisión para difundir todas las cuestiones vinculadas a la prevención de riesgos o accidentes en la vía pública. Esa es mi gran vocación por la Ingeniería: la Higiene y Seguridad en el Trabajo. La prevención de riesgos me apasiona y me quedó marcado para siempre porque no hay rubro en el cual el hombre no se desarrolle que no existan medidas de prevención para evitar accidentes.

Con tu proyecto de radio, lugar donde hablás sobre los riesgos de trabajo, ¿por qué creés que es necesario informar a la población sobre ello?

Cuando me jubilo sabía que uno se tiene que preparar. Una de las cosas que más me dolía era entregar mi matricula, tanto la de Ingeniero Mecánico Electricista como la de Ingeniero Laboral, también dejar de corresponder al CIEER y pasar a pertenecer como jubilado a la caja PREVER. Entonces pensé en empezar los días miércoles un ciclo radial, que en su momento lo denominamos Urbano-Utopía y Riesgos, donde informáramos a la población sobre las reglamentaciones y también sobre los riesgos que hay en todas las actividades. Actualmente tomamos un tema para tratar todo el mes. Para ello, primero me informo sobre lo que hay en el mundo sobre ese tema, lo que hay en la región, lo que hay en el país y lo que hay en Concordia. Lo hago para que la gente sepa sobre sus derechos, pero también sus obligaciones. Nosotros no queremos hacer una crítica descarnada independientemente a quien esté gobernando y de qué partido político sea, lo que queremos hacer es que las autoridades y los ciudadanos reaccionen y sepan que hay cosas que deben cumplir y hacer cumplir. Es muy común que la gente pretenda que se legisle algo sin darse cuenta que la mayoría de cosas en la Argentina están legisladas. Salvo los derechos de la mujer que realmente han peleado muchísimo por los nuevos derechos adquiridos. Eso es lo que tratamos de hacer en el programa de radio: informar y educar. Les decimos a los oyentes que no hay que quejarse, lo que hay que hacer es ver de qué manera uno puede lograr hacer propuestas para que se cumpla lo que está establecido y, si no se puede o es imposible de cumplir, legislemos o pongámosle un orden.

Si tendrías que hacer una síntesis de tu vida profesional ¿qué hecho no podés dejar de mencionar?

Fue haberme trasladado a Neuquén, un hecho muy fortuito porque me había quedado sin trabajo, fui a buscar nuevos horizontes y me encontré con una provincia y gente muy joven, tal es así que el Director del Ente Provincial de Energía de Neuquén tenía 40 años. Viví como Argentina año verde en esa época. Todo lo que yo necesité para la realización de un proyecto, se me entregó. Eso no se me puede olvidar nunca. Preparé un proyecto y, en ese mismo momento, se abrieron las inscripciones para un Posgrado de Higiene y Seguridad en el Trabajo en la Universidad Nacional del Comahue y había algunas horas que se superponían con mi trabajo. Entonces, pedí permiso y me lo concedieron. Cuando egreso, planteé que me gustaría organizar el Servicio de Higiene y Seguridad en el Trabajo que no existía en Neuquén y también me dijeron que sí. Me compraron una combi, contrataron un técnico tal como lo establecía la Ley, pedí hacer el curso de capacitación en la rama eléctrica para informar sobre trabajos con tensión que en ese entonces lo daba el IACRE (Instituto Argentino de Capacitación en la Rama Eléctrica). Todo lo que pedí me dijeron que sí, me entregaron todos los medios y fue realmente una cosa muy linda. Eso me marcó muchísimo porque me dio todas las posibilidades de capacitarme, de formarme y volcar en una repartición pública toda esa experiencia. Había ímpetu y dinero para hacer. Pueblos chicos que solamente tenían un grupo electrógeno que funcionaba 8 horas y después se quedaban sin luz pasaron a estar en una red de interconexión de la provincia. En esos lugares llegaba la línea en 33.000 voltios o 66.000 voltios. Se hacían las estaciones transformadoras y pasaba todo el pueblo a tener luz las 24hs. Nunca les iba a faltar energía. Sobredimensionado para la época. Se construyó para el futuro.

¿Qué significó para vos que el CIEER te otorgue la Matrícula Especial?

Que me otorgaran la Matrícula Especial fue una satisfacción muy grande porque me da la posibilidad de representar al CIEER en la sociedad. Yo no sabía que existía esa posibilidad y cuando el presidente de ese entonces, Ing. Fernando Molina, me informa de eso realmente me entusiasmé muchísimo, preparé todos mis papeles, los presenté y rápidamente me la otorgaron. Sé que no voy a estar trabajando como habitualmente me lo exigía mi profesión. Soy muy consiente que yo estudié en una escuela pública, en una universidad pública, el posgrado lo hice en una universidad pública, la carrera de Ingeniería Laboral la hice en una universidad pública. Entonces, lo que estoy haciendo en esta etapa de mi vida es reintegrarle a la sociedad lo me dio. Cuando se compra 1kg de yerba, 1kg de azúcar y cuando se paga el IVA se está aportando al erario público. Con todos esos aportes es que se sostienen las universidades, entre otras cosas. Que el Colegio me habilite a dirigirme a una institución como miembro del Colegio de Ingenieros Especialistas de Entre Ríos no es lo mismo que presentarme en forma personal. Estar avalado por una institución como es el CIEER realmente uno se siente muy satisfecho, que exista esa posibilidad y que me la hayan otorgado.

¿Qué esperás de las nuevas generaciones de Ingenieros?

En especial lo que desearía es que puedan lograr un adecuado equilibrio entre lo legislado y/o reglamentado con lo que realmente estamos en condiciones de cumplir y ejecutar. Pido que no hagan corto y pego de la cantidad de legislación y de exigencias que hay a nivel mundial. Algunas son fabulosas, pero en otro contexto. Ejemplo: las normas contra incendios de Estados Unidos son fabulosas, los manuales son bárbaros, pero no puedo hacer corto y pego con esas normas y ponerlas acá en Argentina. Porque si a eso adhiere Nación, Provincia y los Municipios habrá fábricas que toda la vida produjeron matafuegos que no van a poder vender más. Impediría el desarrollo del país. Hemos perdido el manejo de la energía eléctrica. Todo lo que concierne al agua y la energía eléctrica hoy lo reglamenta la Asociación Electrotécnica Argentina, sin fines de lucro, pero privada, no es del Estado. Entonces, las multinacionales y los grandes grupos económicos elevan los niveles de exigencia. Es mucho más importante tener buenas reglamentaciones y que se cumplan, que sean de orden nacional y dictadas por el Estado, no por un grupo privado.

Última pregunta: ¿Qué es para vos la ingeniería?

¡Qué pregunta! Pienso que es una herramienta que nos permite transformar la sociedad en pos de una mejor vida. La ingeniería siempre ha tratado de darle herramientas al hombre, sin embargo, lo que más me preocupa es que se vincule demasiado con la eficiencia económica. Tiene que pensar más en términos del bien común. Ejemplo: los teléfonos celulares son importantes, pero no es necesario que estén cambiando todo el tiempo y acelerando el proceso. Desde el punto de vista de las comunicaciones avanzamos mucho, pero hemos quedado condenados a la tecnología y eso, para mí, no es bueno. La ingeniería y la tecnología tiene que dar herramientas para avanzar en el confort pensando en el bienestar general, no pensando en un criterio económico.

